

JOSÉ SARUKHÁN

Palabras del Dr. José Sarukhán, Rector de la UNAM, en la reunión del Consejo Directivo de la Fundación UNAM con el Presidente de la República, Ernesto Zedillo.*

La Universidad Nacional Autónoma de México, por mi conducto, agradece a usted, señor presidente, su generosa hospitalidad por recibir hoy en la casa presidencial de Los Pinos, a este grupo de universitarios.

Hace tres años un grupo de egresados, amigos y miembros de varios sectores de la sociedad mexicana, interesados y comprometidos afectivamente con la Universidad Nacional Autónoma de México sumaron sus voluntades para apoyar y asistir a nuestra institución. De allí surgió felizmente la Fundación UNAM, en la que se conjugan deseos, propósitos de colaboración, necesidades e inquietudes que hoy, puedo afirmar, se han cristalizado en hechos concretos en favor de la UNAM.

El valor de la Fundación UNAM no SÓLO radica en su función de gestión, obtención y aportación de fondos para beneficio de la Universidad, sino que también está cimentada en la fuerza de cohesión que une entre sí a todos sus miembros, a los que les es común su convicción y compromiso moral de apoyar a la institución, y en la riqueza que representa la versatilidad de orígenes, profesiones, quehaceres y empeños de todos los que componen esta agrupación.

Quisiera también referirme a la trascendente labor que ha realizado la Fundación UNAM durante estos años. Gracias a sus buenos oficios, ha sido posible, entre otras muchas actividades, apoyar la actualización y superación del personal académico, así como la formación y el reconocimiento de alumnos destacados, acciones que, sin duda, han colaborado en buena medida con nuestros programas de excelencia académica.

Además, con la instalación de estaciones de trabajo avanzado y miles de computadoras personales en los laboratorios, habilitados para tal efecto, se han logrado importantes avances en materia de cómputo, y con ello, ha sido posible proporcionar a nuestros estudiantes las herramientas adecuadas para enfrentar nuevos retos educativos.

Pero esta trascendente labor requiere aún más, ya que es necesario redoblar esfuerzos, como lo he dicho en otras ocasiones, incrementar la membresía de la Fundación UNAM y, al mismo tiempo, propiciar que los miembros cumplan cabalmente los compromisos que contraen al ingresar a esta agrupación, para impulsar, especialmente en estos tiempos difíciles, las campañas de consecución de fondos, mediante las que se han logrado sumas considerables, pero en las que todavía queda mucho por hacer, y finalmente para que los recursos humanos con que cuenta la Fundación, colaboren con la institución y la den a conocer a la sociedad mexicana, ya que es tan especial y única, no SÓLO para obtener recursos económicos, sino para acrecentar el apoyo moral que la población le brinde a la UNAM.

Estoy convencido de que la Fundación UNAM representa ese gran contraste entre los universitarios conscientes de la importancia de la institución confrontados hoy con ese pequeño grupo que ha asediado a la Universidad desde hace meses, tratando de atacarla y dañarla.

Señor presidente: Considero que para solicitar apoyo, es preciso convencer, espero que el resultado del clásico Poli-UNAM del sábado pasado no afecte para nada. Espero que los hechos concretos con los que la Fundación UNAM ha alentado y alienta el trabajo de la institución, serán suficientes para que usted, doctor Zedillo, convencido como lo está de que la Universidad Nacional Autónoma de México es nuestra máxima casa de estudios en investigación y cultura, considere la posibilidad de apoyar a esta Fundación y, con ella, a nuestra universidad. Muchas gracias.